

guadiana

N.º 71 - 7/13 de septiembre de 1976 - 45 ptas.

GOBIERNO-OPOSICIÓN

¡A NEGOCIAR!

Tarradellas:

EL PERON CATALAN



Antes de comenzar la "cumbre": los ánimos eran conciliadores (Foto Santiso).

La «cumbre» de Madrid:

Una reunión histórica

“Con este pacto terminaremos con la dictadura. Es un hecho históricos”, con estas palabras Marcelino Camacho definía la importancia de los acuerdos adoptados por las principales fuerzas de la oposición en la llamada “cumbre de Madrid”. Los líderes de la oposición, tras ocho horas de discusión, salían del salón “Ermitage” del hotel Eurobuilding totalmente eufóricos: “¡Hemos conseguido la unidad de la oposición!”

Los siete organismos unitarios que habían asistido a la “cumbre” se habían puesto de acuerdo para constituir una comisión de enlace encargada de articular en lo sucesivo la acción conjunta de las fuerzas democráticas de todo el Estado español. La comisión está formada por dos miembros por cada instancia unitaria. Es decir, una comisión formada por un total de catorce miembros, que se reunirán el próximo día 25 del mes de septiembre. Esta misma comisión, una vez elaborado un programa unitario con unos mismos puntos comunes, se encargará de negociar con las fuerzas fácticas del Estado. Es decir, con el Ejército, la Banca, la Iglesia, el empresariado y, principalmente, con el Gobierno, con el fin de negociar la ruptura de leyes, instituciones y privilegios propios del período franquista. Por primera vez en cuarenta años la oposición a la dictadura del general Franco consigue ponerse de acuerdo para realizar esta tarea.

De aquí la fiesta en las declaraciones de los líderes de la oposición. Antonio García Trevijano nos dice: “En cualquier caso este pacto es mucho más importante que el de San Sebastián, que, como usted sabe, puso fin a la dictadura de Primo de Rivera. Y digo esto porque en el pacto de San Sebastián no estaba representada la clase obrera. Por eso creo que desde este mismo momento empieza la ruptura negociada en nuestro país, al mismo tiempo que se abre un amplio horizonte para los trabajadores de nuestro país.”

Movilización de masas

Nadie antes de la sesión de la tarde pensaba que se podría elaborar un comunicado tan rotundo como el que al final salió: “Ante el grave momento político actual, las Delegaciones reunidas, conscientes de la responsabilidad que incumbe a la oposición democrática de ofrecer una alternativa política global a los pueblos del Estado español, han decidido intensificar y desarrollar el trabajo en conjunto e impulsar las movilizaciones pacíficas populares.”

Esta medida fue acogida con especial agrado por los grupos sindicales y por los partidos obreros. Así, Manuel Zaguirre, obrero perteneciente a la ejecutiva de USO, comentando el documento, me dice: “Este pacto será importantísimo para las movilizaciones del otoño. El haber llegado a crear una estrategia unitaria de toda la oposición, va a repercutir muy favorablemente dentro de las fábricas y de los talleres. Porque el trabajador, por primera vez, no va a escuchar promesas de democracia y de cambio, sino que va a palpar una alternativa real, al alcance de su mano y que se escapa de todas las utopías. Por otra parte, la unidad constituye la mejor defensa contra una posible represión contra estas movilizaciones. Para el presidente Suárez este pacto va a ser muy problemático.” También lo cree así Manolo Guedan, de la ORT, quien aña-

de: “Es un palo para el Gobierno. Este organismo unitario va a convertir las huelgas laborales en huelgas políticas. Sin lugar a dudas es un pacto de y para los trabajadores.”

“En esta reunión ha habido dos ausencias históricas —nos decía un destacado comentarista político—. Se trata de los anarquistas y de los liberales. Dos fuerzas que a lo largo de toda la historia moderna de España han jugado siempre un papel definitivo. Sin embargo, en esta ocasión han estado ausentes, y esto es grave porque tal vez hayan quemado sus opciones para el futuro.” Sin embargo, en el comunicado de las instancias unitarias se ha tenido en cuenta cuando se dice: “La reunión de las distintas instancias unitarias de la oposición democrática está abierta a nuevas incorporaciones, crea una Comisión de enlace constituida por representantes de todas las instancias unitarias presentes, sobre la base del reconocimiento de la soberanía de cada una de ellas.”

Por otro lado, nos comenta un miembro de una fuerza socialdemócrata perteneciente a CD, se está manteniendo conversaciones con los restantes partidos de la oposición no integrados en CD. El fin es llegar a un acuerdo para que se integren dentro de este nuevo organismo unitario que se acaba de crear. Aunque existen varias hipótesis, hay una —tal vez la que mayor posibilidades tenga— que apunta a que estos partidos de la oposición no integrados y que son la Federación Socialdemócrata (Fernández Ordóñez, Seara, etc.), P. Demócrata (Garrigues), Unión Liberal Española (Joaquín Satrustegui), Partido Demócrata Popular (Ignacio Camuñas), Izquierda Demócrata Cristiana (Fernando Alvarez de Miranda) y Partido Liberal (Eugenio Larroque), se unirán a este frente común de la oposición, a través de la aprobación de un “acuerdo marco”, aceptado por todos, en el que se formularán los presupuestos políticos y puntos mínimos programáticos aprobados por toda la oposición.

Comisión de enlace

Dentro del “pacto” firmado el sábado se especifica que la “Comisión de enlace tendrá por finalidad la de proponer a las instancias unitarias y posteriormente al pleno de las mismas, que se reunirán en el plazo más breve posible, la discusión y, en su caso, la aprobación de: un proyecto de articulación a nivel del Estado de las instancias unitarias”. Esto llevará su tiempo, ya que dificultades no van a faltar. Al menos así lo cree el hombre público del PTE, Nazario Aguado, quien nos comenta minutos después de terminar la reunión: “Pues, mire, yo, para decirle la verdad, creo que se podía haber conseguido mucho más. Indudablemente es un paso importante, pero tal como está la situación económica y política podíamos haber ido a por todo. El momento político actual exige mucho más que esto. Si las movilizaciones del otoño son tan virulentas como esperamos, este acuerdo va a quedar muy pequeño. Pero hay todavía quien opina que las condiciones no son aún suficientes

para hacer un pacto mucho más amplio. No creo que las masas esperen hasta que la Comisión de enlace se ponga de acuerdo para articular de una manera unitaria a todas las instancias unitarias. Será la presión de estas movilizaciones la que obligue a la oposición a unirse en unos puntos muy concretos."

Programa

Por otra parte, esta Comisión de enlace tendrá que elaborar un programa político unitario de ruptura democrática que abra un período constituyente en base a: a) las libertades democráticas; b) la libertad sindical; c) la amnistía sin exclusiones; d) los derechos políticos de las nacionalidades y regiones.

Estas condiciones han sido consideradas por las fuerzas más moderadas que asistieron a la reunión que podrían ser aceptadas por el Gobierno sin ninguna dificultad. Aunque, eso sí, el presidente Suárez y sus ministros tendrán que convencer a las fuerzas más conservadoras del régimen que es sólo por este camino por donde se puede salir del "impasse" político sin ningún trauma. Enrico de la Peña, uno de los hombres dirigentes de la Unión Socialdemócrata Española, nos decía al respecto: "Nadie podría decir ahora que la oposición española no ha demostrado su flexibilidad y su madurez. Y no sólo por la firma de estos acuerdos. Tenía que haber visto usted el ambiente de entendimiento que ha reinado durante estas ocho horas. En todo momento han prevalecido los intereses de la comunidad sobre los intereses específicos de cualquier partido o instancia. Ahora, es el Gobierno quien tiene que demostrar su flexibilidad y capacidad de negociación. Porque si el Gobierno verdaderamente busca el interés de la nación no tendrá más remedio que aceptar las condiciones que la oposición le impone para el diálogo."

"Indudablemente este pacto ha sido la principal batalla que ha ganado el Partido Comunista Español —y en particular Santiago Carrillo— en toda su existencia. La política de pactos empezada en los años setenta con el llamado "pacto por la libertad", se ha visto coronado. Cuando nadie hablaba de la "reconciliación

nacional", hay que reconocer que fue Santiago Carrillo quien lanzó la idea y a pesar de todas las críticas que se le ha hecho, tanto por la izquierda como por la derecha, esta política ha triunfado". Así nos argumentaba un destacado miembro socialista-marxista. La verdad es que tanto Simón Sánchez Montero, como Marcelino Camacho, después de la reunión estaban emocionados: "¡Es un gran éxito de todos!" Desde ahora, cualquier negociación con el Gobierno se tendrá que hacer de manera unitaria, habiéndose comprometido todos los grupos de la oposición allí representados a no realizar negociaciones con el Gobierno de manera unilateral. Esta es la mejor manera de garantizar que todas las fuerzas reales del país serán legalizadas al mismo tiempo.

Autonomías

La piedra de toque de las conversaciones de ayer fueron las autonomías regionales.

Al comenzar la sesión y tras la exposición de cada instancia unitaria, el llegar a un acuerdo parecía una utopía. Comenzó hablando Ruiz-Giménez en nombre de CD, quien se autodefinió como partidario de la autodeterminación, pero aclaró que ésta no se conseguiría si antes la oposición a nivel de Estado español no conseguía ponerse de acuerdo para traer la democracia. Después expuso su programa la Taula de Forces, que en conjunto coincidía con lo dicho por Ruiz-Giménez. Siguió la Asamblea de Catalunya, que, además de pedir lo ya expuesto, pidió el restablecimiento de autonomía de 1932 y la constitución de un Gobierno provisional de la Generalitat. La Taboa Democrática de Galiza propuso la formación de un Gobierno provisional autónomo para Galicia y el restablecimiento del estatuto de 1936. El Consello de Forzas Políticas Galegas fue aún más lejos y propuso la instauración de Gobiernos provisionales que convoquen elecciones libres. La Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias acusó a la oposición democrática española de falta de comprensión para sus problemas, pero consideraba que había que anteponer la unidad de toda la oposición para llegar a un

acuerdo unitario efectivo. La Asamblea Democrática de Mallorca pidió el reconocimiento de los derechos de las nacionalidades, la autodeterminación y la autonomía. Los de Ibiza pidieron un estatuto de autonomía para su isla. Las fuerzas políticas vascas no pudieron presentar un organismo unitario porque no habían conseguido ponerse de acuerdo para crearlo, pero, sin embargo, eran conscientes que era necesaria la unidad de la oposición y, en primer lugar, de la oposición vasca.

En la sesión de la tarde —que comenzó a las cuatro— se trató el tema de las autonomías. Tras lo expuesto fue difícil llegar a un acuerdo, ya que los grupos más fuertes de CD, si bien mostraron actitudes autonomistas, se declararon en contra de las posturas absolutamente federalistas de varias de las instancias unitarias. Hubo sus tiras y aflojas, y en varios momentos se pensó que la unidad podía venirse abajo. Sin embargo, la necesidad de mantener un bloque unido de la oposición obligó a todos a ceder en sus planteamientos, aunque tanto la Asamblea de Catalunya como el Consello de Forzas Políticas de Galiza, tendrán que someter a los organismos pertenecientes de sus instancias respectivas lo aprobación de los acuerdos firmados.

Puntos

conflictivos

El segundo gran punto de fricción fue cuando varias instancias unitarias pidieron que en la apertura del proceso constituyente se incluyesen unas elecciones generales para que el pueblo eligiese la forma de Gobierno y de Estado. La propuesta levantó ronchas. Enrique Múgica Herzog, portavoz del PSOE, defendió con energía que esa petición era absurda, ya que ni el Gobierno, ni el Ejército lo aceptarían; fue apoyado por Raúl Morodo, del PSP. Sin embargo, fueron contestados por Manolo Guedan, de la ORT, apoyado por Nazario Aguado, del PTE, quienes señalaron que la actual situación política permitía pedir eso y mucho más. Fue entonces cuando el representante del PSOE, con el beneplácito de los grupos más moderados, amenazó con levantarse e irse si se aprobaba ese punto. La unidad volvió a imponerse y ese punto quedó omitido.

El siguiente punto conflictivo fue cuando los grupos izquierdistas propusieron una estrategia unitaria para las movilizaciones de masas de cara al próximo otoño. Los grupos burgueses acogieron la proposición con ciertos recelos. Se acordó incluir en el comunicado las movilizaciones populares sin especificar las reivindicaciones a pedir.

El último gran punto conflictivo fue cuando los partidos vascos pidieron la amnistía total. Muchas instancias unitarias y gran parte de los partidos apoyaron esta petición. Sin embargo, Múgica Herzog, del PSOE, volvió a adoptar la postura más pragmática e intentó "frenar" la petición, ya que esto podía impedir toda negociación con el Gobierno. En esta ocasión se impuso la petición mayoritaria y la amnistía sin exclusiones fue incluida en la declaración. ■ MARIANO GUINDAL.



Los paladines de la moderación: Enrique Múgica, Raúl Morodo y Ruiz-Giménez (Foto Santiso).